

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

67

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 22:17-29

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 En Hechos 9:28-30 Lucas nos escribió:** *“Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle. Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso” y aquí, en cambio, Pablo dijo que salió de Jerusalén porque el Señor le habló en el templo por medio de un éxtasis ¿cómo resolvemos esta dificultad para explicar lo que ocurrió?*

Respuesta:

- 1.1 Estos son dos relatos de un mismo acontecimiento. Lucas escribió en Hechos 9:28-30 que los hermanos de la iglesia de Jerusalén, al enterarse que la vida de Pablo corría peligro, actuaron de inmediato, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta Cesarea y lo embarcaron rumbo a la ciudad de Tarso. Pero tal vez no habrían podido hacer esto si a Pablo el Señor no le hubiera hablado cuando estaba orando en el templo diciéndole “Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí”.

Cuando Dios quiere que hagamos algo con urgencia, utiliza dos medios casi simultáneos para hablarnos: (1) Primero, lo hace forma directa o por medio de un sueño, o una visión, un éxtasis, o un ángel o una revelación interior y, (2) en segundo lugar, nos habla por medio de nuestros propios hermanos en la fe, es decir, por medio de la iglesia. Cuando los hermanos buscaron a Pablo para sacarlo de Jerusalén, él se puso en sus manos sin objetar nada, porque entendió que el mismo mensaje que Dios le había dado, ahora era confirmado con la acción de éstos creyentes.

- 2.1 ¿Qué quiso Pablo decirle al Señor con este argumento?**

- 2.2 ¿Qué nos enseña esto?**

Respuesta:

- 2.1 Podemos notar que Pablo no veía el peligro en que se encontraba y basaba su seguridad y su permanencia en Jerusalén en lo que los judíos sabían acerca de su vida pasada: *“Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba... a los que creían en ti” por lo tanto tienen que entender que una persona como*

Hechos 22:17-18

“Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí”

Hechos 22:19-20

“Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban”

yo no cambia por cambiar a menos que Dios le haya hablado” Esa fue su teoría o presuposición, pero debemos aprender a no actuar sobre la base de presuposiciones sino a hechos. Es muy ingenuo creer que si alguien descubre la verdad o está bien informado sobre nuestra vida, o nuestra excelente conducta en todo, cambiará de opinión y responderá positivamente al evangelio. En realidad, es muy infrecuente o difícil que alguien cambie de actitud si tiene intereses creados o una posición teológica ya tomada de antemano. ¿Por qué? Porque la verdad para esa persona no tiene ninguna importancia. La verdad para él es relativa y se recurre a ella si conlleva algún beneficio. Por eso los judíos no quisieron oír ni saber nada de Pablo aunque dijera la verdad, su único objetivo fue eliminarlo, porque constituía un grave problema que atentaba en contra de sus intereses.

Hechos 22:21 *“Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.”*

3.1 *¿Cuánto tiempo pasó entre este envío de Dios a los gentiles y la concreción del mismo en Hechos 13 cuando el Espíritu Santo lo separó junto con Bernabé? ¿Qué aprendemos de éste hecho?*

Respuesta:

3.1 Dios le dijo a Pablo “Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles” pero no fue así durante los años siguientes, porque se calcula que su conversión ocurrió en el año 35 y cuando realmente salió a los gentiles fue desde Antioquía en el año 44 o 45. Por lo tanto, habían pasado a lo menos 10 años.

Descubrimos y aprendemos en consecuencia, Dios se toma su tiempo antes de enviarnos a la obra misionera o pastoral. Si Dios nos llama y nos envía hoy, no significa que nuestra salida será inmediata, o que rápidamente debemos asumir un rol pastoral o de liderazgo, sino en el tiempo que Dios lo ha dispuesto. Durante ese tiempo de espera, estará trabajando con nuestros valores, prioridades y, sobre todo con muchos aspectos íntimos de nuestra relación con él que son la base de la formación del carácter que él quiere lograr en nosotros antes de entregarnos una gran responsabilidad.

Hechos 22:22 *“Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva.”*

4.1 *¿Qué palabra bloqueó sus mentes y provocó tal odio que los llevó al convencimiento que no convenía que Pablo siguiera viviendo?*

Respuesta:

4.1 “Y le oyeron hasta esta palabra” ¿qué palabra? La palabra “gentiles”. Ellos podían escuchar todo lo relacionado con su nación, sus tradiciones, su historia y cualquier experiencia con Dios relacionada a su fe, pero los gentiles no estaban incluidos en ese esquema. Para explicar en cierta manera sus sentimientos, podríamos imaginar a un hincha de River sentado en unas gradas en medio de una enardecida hinchada de Boca, desplegando una enorme bandera roja y blanca. Así como cualquier hincha se vuelve intolerante en su territorio con cualquiera que se meta allí, la multitud se volvió intolerante con Pablo porque se atrevió a desplegar la “bandera” de los gentiles en territorio judío.

Hechos 22:23-24

“Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire, mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.”

5.1 ¿Qué significa ser “examinado con azotes”?

Respuesta:

- 5.1 El tribuno no podía dar crédito a lo que veía y escuchaba cuando los judíos “gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire” después del discurso de Pablo. Y lo único que pensó fue que debería ser un hombre extremadamente peligroso o malvado para desatar tanto odio y tanto enojo. Así que, siguiendo un antiguo método policial que dice “pega y luego pregunta”, ordenó que “fuese examinado con azotes”, que significa: “péguele para que diga todo lo que sabe”

Hechos 22:25-29

“Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado? Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano. Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí. Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esa ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento. Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado.”

6.1 ¿Qué profecía se cumplió cuando ataron a Pablo con correas?

6.2 ¿Qué difiere esta profecía con lo que realmente ocurrió? ¿qué nueva lección aprendemos en cuanto a las profecías?

Respuesta:

- 6.1 Se cumplió la profecía del profeta Agabo registrada de Hechos 21:10-11 “Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.”
- 6.2 Podemos decir que esta profecía se cumplió pero no exactamente como la pronunció Agabo, porque él dijo que serían los judíos quienes atarían a Pablo y lo entregarían a los gentiles, pero en realidad, fueron los gentiles los que arrebataron a Pablo de en medio de una multitud enardecida que quería matarlo y le salvaron la vida. Los judíos no lo ataron ni intentaron entregarlo a los gentiles, sino matarlo allí mismo. Sin embargo, se cumplió la parte que sería atado y estaría bajo la autoridad de los gentiles.

Aquí aprendemos una valiosa lección sobre las profecías y sobre los profetas: Que los profetas de antes, y también los de ahora, siempre han tenido, tienen y tendrán limitaciones en su conocimiento del futuro. Por eso el apóstol Pablo escribió “Porque en parte conocemos y en parte profetizamos” (1 Corintios 13:9) Y Agabo vio en visión a Pablo atado en Jerusalén y nada más. Y en base a lo que vio supuso que los judíos lo atarían y agregó su interpretación diciendo “así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto y lo entregarán en manos de los gentiles” Además, debemos aceptar que todas las profecías tienen un grado de oscuridad debido a nuestras propias limitaciones humanas, como diría también Pablo “Ahora vemos por espejo, oscuramente...” (1 Corintios 13:12) sin que eso signifique que la profecía sea falsa o errada.

II. Aplicación práctica

1. Que cada uno separe un tiempo durante esta semana para ir a orar a solas en el templo como lo hizo Pablo. No quiere decir que tendremos allí una visión o un éxtasis, porque cuando Pablo fue a orar jamás imaginó que tendría esa experiencia y además porque tales experiencias no dependen de nosotros sino de Dios. Lo que importa aquí es la comunión con Dios por medio de la oración en un lugar dedicado al culto a Dios. Aunque Dios está en todas partes y en cualquier lugar escucha nuestra oración, observamos que por alguna razón el apóstol fue a orar al templo, por lo tanto no debemos desestimar su importancia.

2. Así como el testimonio de Pablo fue rechazado por la multitud, tal vez alguien del grupo ha vivido una situación semejante cuando intentó compartir su fe en Jesucristo a una o varias personas, y quiera contar brevemente cuál ha sido el punto principal que motivó el rechazo. Tal vez haya sido una palabra, o una cuestión de doctrina o un prejuicio hacia el evangelio. Concluido este momento, el grupo tendría que orar para que Dios ilumine a estas personas para que sean salvadas y conforte a los hermanos que dieron testimonio para que nunca se desanimen ante estas dificultades y que sigan dando testimonio con entusiasmo y valor aun cuando sean rechazados.

III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. No te dejes estar en tu lectura y meditación diaria de las Escrituras y continúa capacitándote más y más. Queremos formar una iglesia con un liderazgo bien entrenado, que domine mejor que ninguno el campo del conocimiento bíblico.

2. Dentro de tus posibilidades, debes ir pensando en formar tu propia biblioteca, principalmente con libros de consulta. Los libros de consulta son libros que no fueron escritos para leerlos de corrido, sino para encontrar rápidamente alguna información, por ejemplo: un buen diccionario castellano, es un libro de consulta y a muy pocos se les ocurrirá leerlo en su totalidad. Los libros de consulta que todo líder debe tener son:

1. Un diccionario de la lengua castellana.
2. Un diccionario bíblico.
3. Una concordancia de las Sagradas Escrituras.
4. Un Manual Bíblico Ilustrado.
5. Comentarios bíblicos.
6. Libros de Historia del Cristianismo.
7. Geografía y costumbres bíblicas.

Aparte de estos libros, puedes ir adquiriendo aquellos que te pueden ayudar en el ministerio del liderazgo como son los libros sobre Consejería pastoral, Administración de la Iglesia, Crecimiento, trabajo con Células, Biografías, libros de inspiración etc.

Un consejo más sobre los libros: no compres ningún libro porque te gustó el título, el tema o lo que promete o porque es un libro cristiano. Debes saber que existe en plaza mucha "basura" evangélica que puede dañar tu vida espiritual y desviarte del propósito y de la voluntad de Dios. Antes de comprar o leer un libro averigua qué piensa tu pastor al respecto. Es preferible que tengas pocos libros, pero buenos, que te sirvan como herramientas en tu tarea de liderazgo.

3. Tampoco te olvides que tu tarea más importante es formar tantos líderes como te sea posible, cuantos más líderes formes más crecerán tus grupos y mejores resultados tendrá tu trabajo. Sin líderes el crecimiento se detiene, y sin crecimiento no hay multiplicación, y sin multiplicación no hay posibilidades de éxito.